



RESEÑA

México como metáfora

Desde la llegada del primer europeo al continente americano en el siglo XV, surgió una tradición creadora de imágenes sobre los territorios conquistados que, de hecho, se extiende hasta hoy en día. El análisis de dichas representaciones permite dilucidar que los distintos motivos e intenciones por los cuales se realizaron diferentes metáforas sobre este continente son tan numerosos como las imágenes mismas.

Entre los autores de estas representaciones existen aquellos que sencillamente intentaron describir el *nuevo continente* y explicarlo a sus coterráneos europeos. Evidentemente, estas narraciones conllevan la interpretación del observador, pero están muy lejos de las intenciones de aquellos otros autores que inventaron imágenes del continente para legitimar distintos proyectos en el *nuevo mundo* como, por ejemplo, el proceso de la conquista o la cristianización. De esta manera, la representación del *otro* también se utilizó para la identificación y delimitación de lo *propio* en la época poscolonial. La definición del *otro* fue muchas veces la herramienta para encontrar la identidad propia.

Así es como se explica la abundancia de medios a través de los cuales se elaboraron las imágenes, ya sea la cinematografía, el arte plástico o la literatura.

En este sentido, una de las imágenes más famosas es un grabado al cobre del siglo XVI de Jan van der Straet y Theodore Galle titulado *La América*. Ahí se puede descubrir el continente americano personificado por una mujer desnuda y a Europa representada por Américo Vesputio, el cosmógrafo florentino a quien se le debe el nombre del *nuevo continente*. Es precisamente el encuentro con el extranjero, el otro, lo que nos muestra esta obra, un encuentro

Reseña escrita por
Robin Ide
Universidad de Leipzig

Artículo recibido el
07/02/2015 y aceptado
el 28/03/2015

VERBUM ET LINGUA

NÚM. 5

ENERO / JUNIO 2015

ISSN 2007-7319

desbordante de estereotipos y prejuicios. El europeo, de pie y con los símbolos de la ciencia en la mano, despierta a la mujer americana acostada en una hamaca. El análisis de esta obra requeriría el espacio de un libro entero, pero este vistazo ya nos demuestra, aunque sea brevemente, cómo una región, un país o un continente pueden ser reducidos a una metáfora.

Es casi imposible abarcar la totalidad de representaciones metafóricas de los territorios, colonias y posteriormente naciones independientes americanas que han surgido a lo largo de la historia. El teórico de la literatura comparada e hispanista alemán, el Dr. Friedhelm Schmidt-Welle, ha dedicado mucho tiempo de su investigación a las representaciones de países americanos elaboradas por extranjeros de todo el mundo. Además, es especialista en el campo de la teoría de la literatura poscolonial y en los estudios de literatura y cultura latinoamericana. Una gran cantidad de sus investigaciones fueron realizadas durante sus estancias en la Universidad Nacional Autónoma de México, la Universidad de Guadalajara y la Universidad Autónoma de Nuevo León, razón por la cual la mayoría de sus trabajos se enfoca en México. La obra aquí reseñada *Mexiko als Metapher. Inszenierungen des Fremden in Literatur und Massenmedien (México como metáfora. Escenificación del otro en la literatura y los medios de comunicación de masas)* fue publicada en 2011 y se puede entender como una antología de distintos ensayos e investigaciones que Schmidt-Welle realizó durante casi veinte años. En su obra, Friedhelm Schmidt-Welle analiza las imágenes que hicieron sobre México diferentes escritores, cineastas,

periodistas y artistas de todo el mundo durante los siglos XIX y XX.

El libro está dividido en cuatro apartados y contiene un total de once capítulos en los que se puede descubrir una cronología. En la introducción, el autor declara los motivos por los que trabaja en el campo de las imágenes y metáforas sobre México en el extranjero y por qué su investigación se centra en fuentes de los siglos XIX y XX.

Del segundo al décimo capítulo, se analizan las imágenes ofrecidas por varios autores europeos, principalmente ingleses, franceses y alemanes, en las que están representados los conceptos y tradiciones de la ciencia de los siglos anteriores. En el décimo capítulo, el autor presenta tres autores más modernos y cierra en el capítulo once con reflexiones teóricas referentes a la exotización y auto-exotización de México, tanto en el plano general como en el particular.

En el segundo capítulo, Schmidt-Welle aborda al autor alemán Harry Graf Kessler, quien publicó su obra sobre México a finales del siglo XIX. Graf Kessler visitó México y escribió sobre sus experiencias en una descripción de viaje en la que deja muy claras sus opiniones. Según él, las sociedades europeas tienen una superioridad cultural y además reduce a los mexicanos a seres flemáticos influenciados por el clima tropical del país. De manera similar describen a México John Reed en sus reportajes y Sergei Eisenstein en sus películas, para quienes el país todavía se encuentra en una época medieval (Schmidt-Welle 2011: 35).

En el capítulo cuarto y quinto el autor analiza las obras de los escritores ingleses

D. H. Lawrence, Aldous Huxley y Graham Greene, quienes utilizan la imagen de México en la búsqueda de una definición de su propio origen. Schmidt-Welle postula que dichos escritores, partiendo más de sus prejuicios e intereses políticos o estéticos, describen lo que consideran como barbarie, representada por la ausencia y el rechazo de Dios y de la religión católica por parte de los indígenas, quienes son presentados por ellos como la encarnación de lo salvaje y de la barbarie, contraponiéndolos a la civilización y el orden en Europa. Un elemento común entre todos ellos es una crítica a la Revolución Mexicana como un acto bárbarico.

A través de André Breton y Antonin Artaud, quienes viajan a México a finales de los años treinta del siglo pasado, Schmidt-Welle presenta a dos personajes que buscan el surrealismo y lo encuentran en lo exótico de México. Así, Breton declara que México es la única esperanza que queda para la revolución del arte y la cultura (Schmidt-Welle 2011: 98), mientras que Artaud expresa su idea de que bajo la cultura moderna todavía existe el México indígena y el México verdadero, algo que en Europa ya no se puede encontrar a causa de la modernización omnipresente.

En el séptimo capítulo Schmidt-Welle aborda la obra de Egon Erwin Kisch, uno de los escritores más importantes del exilio alemán en México a inicios de los años cuarenta, quien se caracteriza por su amplia experiencia como periodista. Kisch se enfoca más en la vida cotidiana de los mexicanos, a la vez que critica un racismo generalizado que percibió en el país. Además, Schmidt-Welle destaca que

Kisch en ocasiones utiliza a México, hace una funcionalización de él, para entender su propia cultura e identidad¹.

Los capítulos ocho y nueve profundizan un aspecto que ya se puede entrever en los capítulos anteriores: la reducción de la sociedad y del pueblo mexicano a la violencia. En el capítulo ocho Schmidt-Welle argumenta cómo el cine de los Estados Unidos explota el estereotipo del *Greaser* (el mexicano sangriento *par excellence*). Esta palabra despectiva proveniente de Texas se usa para describir a los mexicanos. La imagen del *Greaser* corresponde perfectamente a las corridas de toros, el tópico del capítulo noveno. Muchas veces las corridas de toros han sido consideradas como una experiencia típica de México, pero también como la metáfora predestinada del *machismo*. Sin embargo, varios autores referidos por Schmidt-Welle sostienen que este entretenimiento fue traído, al igual que muchas enfermedades, por los conquistadores europeos y que no tiene nada que ver con el México verdadero (Schmidt-Welle 2011: 154).

Ya en la tercera parte de su obra, específicamente en el capítulo diez, Schmidt-Welle se ocupa de los autores que trataron la imagen de México de una manera distinta. Un caso es el de B. Traven, quien refiere que en México no existen las diferencias étnicas, sino solamente las de las clases sociales (sin embargo, como otros, él también llega a una caracterización estereotípica). Otro caso es el de Malcolm

¹ „Allerdings darf nicht übersehen werden, dass Kisch wie andere Autoren vor ihm an einigen Stellen zur Funktionalisierung Mexikos für die eigene Erkenntnis neigt []“ (Schmidt-Welle 2011: 123).

Lowry, quien deconstruye las metáforas omnipotentes de México propuestas por los escritores ingleses, mientras que Luis Buñuel, en su película *Los olvidados*, subraya el fracaso de la Revolución Mexicana y de la modernización. Ninguno de ellos llega a usar ni a citar las metáforas comunes establecidas por los escritores ya mencionados, a menos que sea para criticarlos (Schmidt-Welle 2011: 187).

El último capítulo explica el mecanismo de exotización y la auto-exotización. Schmidt-Welle sostiene que todas las imágenes y metáforas se construyen a través de otras ya existentes. Una metáfora es siempre producto de la intertextualidad. Sólo con el apoyo de ésta última es que puede construirse al extranjero cultural. Además, Schmidt-Welle infiere que la exotización, e incluso aun más la auto-exotización, muchas veces sigue un objetivo comercial (por ejemplo el turismo).

Con su obra, Friedhelm Schmidt-Welle ofrece una investigación muy amplia

de un aglomerado de escritores que llegaron a México con muchas y muy distintas intenciones, y que contribuyeron a fortalecer y conformar las imágenes que ahora existen del país, no solamente fuera de él sino también dentro de él. De una manera muy precisa y consecuente analiza diferentes medios a través de los que llega a conclusiones y resultados muy claros. Su análisis claramente heterogéneo, no sólo respecto a los medios y autores presentados, sino también en su aspecto diacrónico, es una de las razones por las que este libro no puede faltar en las bibliotecas mexicanas o en la de cualquier otro investigador que trabaje con los conceptos de *cultura y otredad* en relación con México. Por lo anterior y su detallado análisis, se recomienda ampliamente la traducción al español de esta obra, para hacerla accesible a un espectro más amplio de investigadores mexicanos que no cuenten con el idioma alemán como herramienta profesional.

Verbum et Lingua

Año 3. Núm. 5. Enero-junio 2015

Se terminó de editar en junio de 2015

en Epígrafe, diseño editorial

Verónica Segovia González

Niños Héros 3045-A1, Colonia Jardines del Bosque

Guadalajara, Jalisco, México

La edición consta de 1 ejemplar